

# ALDABONAZOS NAZIS EN ALEMANIA



Por EDUARDO HARO TECLEN

Kurt Georg Kiesinger sustituirá a Erhard como canciller (primer ministro) de la República Federal Alemana. Aquí aparece con Rainer Barzel y Erich Mende para negociar una alianza con los partidos de oposición.

**A**LEMANIA del Oeste está constituida en forma de federación. Es una República Federal formada por once «Länder», o Estados de formación histórica, dotados de una cierta soberanía, pero agrupados y cohesionados todos ellos en una Ley Fundamental de la Federación y por la enorme tendencia a la unidad y al nacionalismo alemán. En uno de estos Estados, en el «Land» de Hesse, los nuevos nazis acaban de dar un llamativo golpe legal en los primeros días de noviembre al conseguir un relativo éxito electoral que les permite colocar nueve diputados en el Parlamento (Dieta) del Estado, después de haber conseguido el 8 por 100 de los votos expresados (1). Esta reaparición de los nazis en el poder legal sucede por primera vez después de veintidós años; esto es, después del hundimiento del III Reich de Hitler.

Es un primer paso. Timido, inoperante, pero significativo. El N. P. D., el «Nationaldemokratische partei Deutschlands», o Partido alemán Nacional-demócrata (advirtiéndose la sustitución de «nacional-socialista» por «nacional-demócrata»), tiene justamente dos años de existencia y unos 23.000 afiliados en todo el país. Lo fundó un industrial de Pomerania, Friedrich Thielen, de cincuenta años de edad, oficial de la «Wermacht» durante la guerra, ayudado por un carnicero de Tegernsee —un pueblo a sesenta kilómetros de Munich— llamado Franz Florian Winter, que podía representar junto al rico fabricante de cemento Thielen un papel semejante al que Rudolf Hess tuvo junto a Hitler. Thielen encontró inmediatamente una ayuda en un elegante aristócrata prusiano llamado Adolf von Thadden, de cuarenta y cinco años, que había fundado por su cuenta un partido, el «Deutsche Reichspartei», en el que se agrupaban principalmente antiguos nacionalsocialistas. Von Thadden no tenía antecedentes nazis, y aun podía tenerlos contrarios: su hermana Elisabeth había sido decapitada por orden de Hitler como cómplice del complot de julio de 1944. Thielen y Thadden habían ido pasando por algunos partidos de extrema derecha, tratando de reagrupar fuerzas perdidas. La caída de Adenauer en 1964 les hizo pensar que había llegado el momento de un asalto legal al poder. Tras un mitin en Hannover, para el cual convocaron nominalmente un millar de personas, el partido quedó constituido con cuatrocientos cuarenta y tres afiliados. Hoy tiene 23.000. El éxito electoral de Hesse puede hacer que esa cifra aumente muy rápidamente. Viene tras una serie de éxitos en elecciones municipales en Bayreuth, en Nuremberg, en Hamburgo.

Aparentemente, el N. P. D. no es un partido nazi. No puede serlo porque la Constitución se lo impediría. Varios partidos que han pretendido presentarse abiertamente como nazis han sido disueltos. El N. P. D. se

presenta como demócrata. Hace tres meses, Thielen se indignaba ante una pregunta del periodista inglés George Edwards («News of the World»), que había descubierto entre los dirigentes del partido a doce antiguos nazis con altos cargos en las S. A. y en las S. S.: «¡No somos nazis! —gritaba Thielen—. ¡Es una cochina mental!». El mismo periodista ha recogido otras declaraciones de Heinrich Fassbender —jefe del partido en Hesse— en el mismo tono: «Somos todos demócratas. Si descubre un extremista en nuestras filas le expulso inmediatamente». Pero Fassbender era miembro del partido nacionalsocialista desde 1931. Otros muchos datos ayudan a entender su nazismo. Recién fundado, sus dirigentes acudieron al patio de la prisión de Landsberg para depositar coronas de flores en las tumbas de los criminales de guerra ejecutados. «La táctica puesta a punto por Von Thadden —escribe el periodista francés Stéphane Roussel en «France Soir»— consiste en presentar bajo un embalaje aparentemente inofensivo "slogans" y fórmulas con relente nazi. No son oficialmente antisemitas, pero atacan al Gobierno de Bonn porque entrega reparaciones al Gobierno de Israel. No son racistas, pero exigen que cesen los créditos a países en vía de desarrollo. No son xenófobos, pero reprochan a los obreros extranjeros porque están debilitando el marco. No aprueban los crímenes nazis, pero exigen cesen inmediatamente los procesos contra los criminales de guerra y que se pase la esponja sobre el pasado». Un tribunal acaba de sentenciar como hecho probado que el N. P. D. ayuda con sus propios fondos al sostenimiento de antiguos nazis. Su programa es sencillo y fácil: «Alemania para los alemanes, Europa para los europeos». Piden que el ejército alemán no tenga más mandos que los alemanes y se separe de la OTAN y de sus aliados de Occidente.

El momento psicológico para la irrupción de un partido nazi, o criptonazi, es excelente. Alemania Federal siente una especie de frustración en sus principios y en sus esperanzas. Lo esperaba todo de los americanos y de la guerra fría contra la URSS; la guerra fría se disuelve, los americanos se dirigen a Asia. La partición de Alemania no se resuelve. El «flirt» con Francia se rompió: De Gaulle traba nueva amistad con los países del Este y abandona sus ideas de pacto con Alemania, la cual no puede hacer desembocar sus productos industriales en el Este, porque la doctrina política impuesta por los americanos y por la situación de la guerra fría se lo impide. Los generales —antiguos generales de Hitler— dimiten frente a un Gobierno al que acusan de blando. Caen el Gobierno de Erhard. Los partidos políticos clásicos —la democracia cristiana, la social democracia, los liberales— ofrecen unas doctrinas ajadas e inútiles. Paul Lueke, ministro federal del Interior, acusa ahora a las potencias aliadas, especialmente a Gran Bretaña y a Estados Unidos, de causar la decepción que

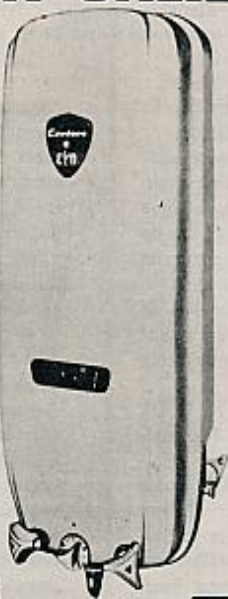
SIGUE

(1) El domingo, día 20, el N. P. D. ha obtenido un nuevo éxito en Baviera al ganar quince escaños en el Parlamento.

SOLO  
NECESITA  
"UNA" CERILLA  
PARA  
CONSEGUIR



INSTANTANEA Y CONTINUAMENTE  
AGUA CALIENTE



CON LOS CALENTADORES  
DE AGUA INSTANTANEOS

**Corbero**

"STANDARD" y "SEGURIDAD TOTAL"

ELEGANTES: Por la sobriedad y armonía de sus líneas. ● SÓLIDOS: Por sus calandrias mono-bloque de acero esmaltado. ● SEGURIDAD: Por sus válvulas automáticas que impiden cualquier fallo circunstancial. ● ECONÓMICOS: El ahorro de combustible es notable, ya que se enciende o apaga automáticamente al abrir o cerrar cualquier grifo de la red de agua caliente. ● SELECTOR DE TEMPERATURAS: Con el que se consigue constantemente agua caliente a la temperatura deseada. ● REGULADOR DE PRESIÓN DE AGUA: Automático, permite que el selector actúe siempre de manera precisa y estable.



## ALDABONAZOS NAZIS EN ALEMANIA

Los jefes del partido alemán nacional-demócrata: Adolf von Thadden, Friedrich Thielen y Otto Hess. El segundo de ellos ha dicho: «No somos nazis. Eso es una cochina mentira».

permite a los nazis aflorar a la superficie. Estados Unidos y Gran Bretaña exigen que Alemania Federal pague los gastos de las tropas occidentales en su territorio. Esto, según Lucke, permite a la N. P. D. hacer comparaciones con el tratado de Versalles. El tratado de Versalles exigió, al final de la I guerra mundial, que Alemania pagase elevadas reparaciones de guerra a sus vencedores, y contra el tratado de Versalles se elevó Hitler y consiguió rápida y fanática audiencia.

No es, sin embargo, el N. P. D. en su actual forma y con sus actuales jefes, con sus triunfos electorales, el principal peligro nazi en Alemania. Hay un nazismo latente, un nazismo presente. Lo hay violento y clandestino. Hace poco —al mismo tiempo que el N. P. D. triunfaba en Hesse— se juzgaba en Karlsruhe a tres neonazis —dos de ellos de nacionalidad americana, aunque de origen alemán— que pretendían implantar el nazismo por el terror. Reinhold Ruppe, de veinticuatro años; Erich Linder, de treinta y cuatro, y Kurt Reinheimer, de veinticinco, tenían planes para asesinar a Fritz Bauer, fiscal que ha perseguido a criminales de guerra, y para volar con dinamita la oficina central de investigación de crímenes de guerra, en Ludwigsburg. Willy Brandt —jefe del partido socialdemócrata— y el escritor Gunther Grass figuraban en sus «listas negras». Otros hechos se producen continuamente. Las sinagogas, los cementerios judíos, aparecen frecuentemente cubiertos con cruces gamadas. El 10 de noviembre, Heinz Galinski, presidente de la comunidad judía de Berlín-Oeste, advertía: «Los movimientos de extrema derecha constituyen un verdadero peligro para la población judía en Alemania y pedimos que el Gobierno alemán ponga fin a sus actividades irresponsables».

Funcionarios, militares, políticos, escritores de origen nazi o neo-nazi ocupan puestos de responsabilidad en Alemania Federal. El profesor Alberto Norden escribe: «No sirve de nada, tampoco, consolarse del hecho de que los asesinos nazis de ayer ejerzan de nuevo el poder en el Estado de Bonn diciéndose que "no se trata más que de unos millares de personas" y que "de todas formas, morirán un día". Porque, en primer lugar, esos pocos millares de personas gobiernan 50 millones y disponen del ejército más fuerte de Europa occidental. Además, han formado desde hace tiempo en su mismo espíritu nefasto, que les ha convertido a ellos mismos en criminales, centenares de miles de sucesores que deben convertirse en la clase dirigente de su estado militar». El profesor Alberto Norden, al definir dramáticamente esta situación de Alemania Federal, hace al mismo tiempo su propia política: es miembro del buró político del comité central del partido socialista unificado (comunista) de Alemania y miembro del Presidium del Consejo Nacional del Frente Nacional.

Pero no un comunista, sino un antiguo nazi —que no ha dejado de serlo— se expresa en términos semejantes. Se trata de Otto Strasser. Otto y Gregor Strasser, que tienen en la historia del nacionalsocialismo alemán un puesto, canalizaron en la Alemania de 1920 todo el movimiento nazi. Hitler tuvo que luchar contra ellos para conquistar la supremacía del partido. Gregor fue asesinado durante la famosa «Noche de los cuchillos largos» y Otto pudo huir a Suiza. Desde entonces le persiguió la Gestapo o los agentes de Hitler. Strasser no ha dejado de ser nunca nazi, y ha considerado siempre que Hitler fue un «heterodoxo» que llevó el partido por caminos equivocados. Strasser describe («Planète», núm. 30) el ciclo por el cual Alemania Federal, siguiendo más o menos las líneas descriptivas trazadas por Marx en su famosa obra «El 18 de brumario de Luis Bonaparte» y adaptándolas a la situación alemana actual, explica así lo

que puede pasar: «La tensión creciente, siempre creciente, entre Moscú y Pekín produce y continuará produciendo una baja de tensión entre Moscú y Washington. De forma que para Washington mismo la actitud de Bonn, obstinada y estéril, es molesta. Hay que añadir, y ello como un factor importante, que la deterioración de la situación económica y financiera de Bonn conduce ya, y el movimiento no hará más que acentuarse en el porvenir, a amplios círculos de la gran industria a interesarse vivamente por soluciones "para-fascistas". No hay que olvidar que de la misma forma la gran industria buscó, al terminar la era de Weimar, un "hombre fuerte", que encontró en la persona de Hitler. Estos mismos círculos han guardado en reserva desde 1945 importantes representantes del régimen hitleriano, como el doctor Best, condenado a muerte en Dinamarca; como Sepp Dietrich, asesino de Roehm; como el general "SS" Meyer, condenado a muerte en Canadá; han ocupado y ocupan puestos importantes, honoríficos y bien pagados, en la industria alemana. No lo deben a sus capacidades profesionales, sino que les conserva como agentes de enlace, en caso de necesidad o si apareciese una oportunidad». Para Otto Strasser, la herencia de Hitler, el puesto del nuevo «führer», está ya guardado. Su descripción es interesante. «Debe haber estado cerca de Hitler para beneficiarse de la legitimidad de la herencia, pero al mismo tiempo lo suficientemente lejos como para no aparecer contaminado por los hornos crematorios. Debe haber sido miembro del partido, pero sin haber tomado parte activa en la persecución de los judíos. Debe ser un capitalista convencido, pero hablar elocuentemente de justicia social con estilo florido, evangélico a ser posible. Debe ser católico, pero sin estar demasiado ligado a la Iglesia. Debe ser pro-americano, al mismo tiempo que pueda hacer guiños a De Gaulle y sin decir cosas demasiado duras contra Moscú. Además, debe parecer simpático al pueblo, inofensivo para los influyentes y al Parlamento». Cuando se le preguntaba a Strasser qué alemán reunía estas condiciones, respondía con un nombre: Kurt Georg Kiesinger. «Fue jefe de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y cumplió la misión de agente de enlace entre Ribbentrop y Goebels, con lo que ganó una cierta popularidad entre los periodistas nacionales y extranjeros. Gozaba del favor de los prohombres del partido, que apreciaban a este hombre hábil y educado, precisamente porque no se mezclaba en ciertas cosas importantes, como, por ejemplo, la cuestión judía. Además es un católico practicante, pero sin depender directamente de la jerarquía; es feliz de que su hija esté casada con un americano y ha tenido pasando las vacaciones en su casa, durante varias semanas, a la hija de Georges Pompidou (primer ministro de De Gaulle). Presenta así una posición perfectamente equilibrada entre Washington y París, de forma que ningún grupo de intereses en Alemania desconfiaría de este antiguo miembro influyente del partido nazi. Me he distraído, en mi "Correo semanal", en reunir y publicar, desde hace años, testimonios de la construcción sistemática por Kiesinger de su personaje. No puedo hacer más que incitar vivamente a todos los observadores del desarrollo de la situación alemana a que retengan bien este nombre».

Estas palabras de Strasser están pronunciadas en julio de 1966 (aunque publicadas en septiembre). En el mes de noviembre, cuatro meses después, Kiesinger ha sido designado por el partido demócrata cristiano para suceder a Erhard y formar un nuevo Gobierno «de unión nacional» en Alemania Federal...

E. H. T.

(Fotos Archivo TRIUNFO)